



Directores: Luis Vega y Hubert Marraud **Editora:** Paula Olmos
ISSN 2172-8801 / <http://doi.org/10.15366/ria2020.20> / <https://revistas.uam.es/ria>

Reseña de:

La rhétorique du pouvoir.

Une exploration de l'art oratoire délibératif grec.

La rhétorique du pouvoir. Une exploration de l'art oratoire délibératif grec. Entretiens de l'antiquité classique, LXII. Genève: Fondation Hardt, 2016; 412 pp.
[ISBN: 978-2-600-00762-7].

Por: LUIS VEGA REÑÓN

Prof. colaborador del Departamento de Lógica, Historia y Filosofía de la Ciencia
Facultad de Filosofía
Universidad Nacional de Educación a Distancia [UNED]
lvegar.academ@gmail.com

Las *Entretiens sur l'antiquité classique* vienen teniendo lugar anualmente en la sede de la Fundación Hardt en Vandœuvre, cerca de Ginebra, desde 1952. Hasta el presente volumen han dado lugar a 62 tomos que contienen las comunicaciones y discusiones subsiguientes sobre muy diversos temas de la cultura clásica, a cargo de reconocidos especialistas. Este, dedicado a la retórica del poder y en particular al arte de la oratoria deliberativa griega, es el tomo LXII de la colección. Recoge las intervenciones en las sesiones celebradas del 24 al 28 de agosto de 2015 en la sede de la Fundación.

Son contribuciones seguidas, como ya he sugerido, de sus respectivas discusiones a cargo de los variopintos académicos participantes: filólogos, historiadores, epigrafistas, papirologos y estudiosos de la retórica griega. Así pues, es natural la variedad de las fuentes convocadas: textos, inscripciones, papiros –además de los cumplidos índices de referencias, al final del volumen hay algunas ilustraciones eruditas–. No podrá extrañar entonces el aire de miscelánea que envuelve el volumen sobre la base de una especie de orden cronológico que discurre desde el s. IV a.n.e. hasta el s. IV d.n.e. Creo que bastará un listado de las ponencias presentadas para hacerse una idea del contenido y la organización del libro. Tras un *Preface* de Pierre Ducrey, director de la Fondation Hardt, y una *Introduction* de Michael Edwards, encargado de preparar el evento, nos encontramos con estos autores y títulos.

- I. Michael Edwards (Univ. de Roehampton): *Greek political oratory and the canon of ten Attic orators* [15-34]. Discussion.
- II. Christos Kremmydas (Royal Holloway, Univ. de Londres): *Demosthenes' Philippics and the art of characterisation for the Assembly* [41-70]. Discussion.
- III. Lene Rubinstein (Royal Holloway, Univ. de Londres): *Envois and ethos: team speaking by envoys in classical Greece* [79-128]. Sin discusión por ausencia de la ponente.
- IV. Angelos Chamiotis (Institute for Advanced Study, Princeton): *History as an argument in Hellenistic oratory: The evidence of Hellenistic decrees* [129-174]. Discussion.
- V. Jean-Louis Ferrary (Ecole pratique des Hautes Études, París): *Les Grecs devant le Sénat romain* [183-201]. Discussion
- VI. Daniela Colomo (Univ. de Oxford): *Interstate relations. The papyrological evidence* [209-253]. Discussion.
- VII. Laurent Pernot (Univ. de Estrasburgo): *La rhétorique délibératif de Dion de Pruse* [261-291]. Discussion
- VIII. Manfred Kraus (Univ. de Tubinga): *Rhetorik und Macht: Theorie und Praxis der deliberativen Rede in der dritten Sophistik – Libanios und Aphthonius* [299-231]. Discussion.
- IX. Maria Silvana Celentano (Univ. de Chieti-Pescara): *Giovanni Crisostomo, Sulle statue 2: omelie e/o orazione política?* [343-368]. Discussion.

Como se puede apreciar a simple vista, estas contribuciones no pretenden un análisis exhaustivo de las relaciones entre la teoría y la práctica de la retórica y el poder en la antigua cultura griega. El volumen recoge más bien una selección de autores y periodos

que se suponen definitorios al respecto. Comparten en todo caso el espíritu reivindicativo de la retórica griega antigua, incluida la llamada “antigüedad tardía” bajo el Imperio Romano, y no dejan de presentar ciertos rasgos comunes, en particular dos: la atención a la suerte del legado de los géneros retóricos y el reconocimiento de la importancia del *êthos* del orador en cualquier manifestación deliberativa. En ambos casos se supone que tanto la tradición de los géneros como la relevancia del *êthos* son justamente determinantes de la antigua retórica deliberativa griega. Detengámonos un momento en una y otra.

1. La tradición de los tres géneros retóricos: forense, epidíctico y deliberativo parte del s. IV a.n.e.: de la *Retórica* de Aristóteles y de la *Retórica a Alejandro*. Cabe constatar que al deliberativo le toca el papel de pariente pobre frente a la mayor fortuna histórica, discursiva y práctica, que conocen los otros dos miembros de la familia. Un propósito del volumen es precisamente vindicarlo. Pero el género deliberativo no deja de ser además un tanto problemático. Envuelve para empezar algunas cuestiones suscitadas por la relación entre la teoría retórica y la práctica oratorias, dos por ejemplo: (i) La cuestión que pueden plantear los rétores como autores y los oradores como practicantes a la luz del papel de los logógrafos o autores de discursos que pronuncian otros –no se conocen por diversos motivos prácticas oratorias de la mitad de los 10 oradores del canon ático (Antifonte, Hipérides, y los metecos Lisias, Ideo y Dinarco); y, al parecer, solo Demóstenes da pruebas de haber compuesto y escrito previamente sus discursos–. Es un problema al que podemos sumar el más conocido de la relación de las dos *Retóricas* del s. IV antes citadas con las prácticas oratorias coetáneas. (ii) La cuestión de la superación de las limitaciones que acusa la propia terna, una interna, marcada por la hibridación de los tres géneros dentro de un mismo discurso; otra externa, debida a la creciente importancia de ciertos géneros dentro del discurso deliberativo, como el diplomático y el consejero, que vienen a sustituir la deliberación asamblearia contemplada al principio. No es de extrañar, en suma, que el tópico de los tres géneros venga a ser una doctrina tradicional que, en realidad, no es observada.

Este punto remite precisamente a otra cuestión o inflexión de fondo: el cambio de las condiciones sociopolíticas de la vida pública en las ciudades griegas de la antigüedad que se mantienen activas bajo el dominio romano. Quedan lejos los tiempos de la democracia ateniense y de las relaciones relativamente directas, presenciales incluso, entre la deliberación pública y el ejercicio institucional del poder. En la época del imperio, en particular, el poder se ha trasladado al ámbito del emperador, de los gobernadores locales y de las redes palaciegas, y con él ha arrastrado formas peculiares de deliberar: una, la deliberación digamos “diplomática”, ya practicada antes pero ahora

más visible como la representada por los embajadores que median entre ciudades o entre estas y Roma; otra, la deliberación digamos “consejera” a cargo de los retóricos más acreditados y mejor situados en el círculo del poder, que cobra creciente influencia y acentúa el carácter más reflexivo y privado adquirido por la deliberación. Con todo, un asunto que seguirá manteniendo el interés público y profesional de los retóricos es la prevención de la tiranía y su condena inapelable. Dion de Prusa (Bitinia) puede ser un ejemplo paradigmático de este tipo de retórico-orador que desarrolla la tradición de acuerdo con los signos y demandas de los nuevos tiempos.

2. La otra característica supuestamente determinante del arte de la retórica deliberativa griega es, decía, la relevancia del *êthos* del orador en cualquiera de sus desempeños deliberativos: ante la asamblea, frente a los gobernantes o representantes de otra ciudad o, en fin, al oído de su regidor. Dion, en su calidad de retórico y filósofo, es otra vez una excelente muestra no solo del reconocimiento sino de la reelaboración del *êthos* en términos retóricos, filosóficos y políticos. En su caso procede como una construcción de su propia personalidad intelectual. Dion no se considera un retórico profesional sino más bien un filósofo de la retórica consciente de la importancia de esta dedicación. En su breve diálogo *Sobre la deliberación* —señala Pernot en estas mismas *Entretiens*—, insiste en unas condiciones esenciales del orador como ser capaz de deliberar acerca de los asuntos que requieren inteligencia y educación, y hacer que la deliberación desemboque en el discurso. Dion también denuncia en su *Discurso eubeo* a los demagogos que se aprovechan de la volubilidad de las muchedumbres y a los malos oradores que solo miran por su interés personal. A ellos se opone el “buen consejero”, verdaderamente digno de orientar o dirigir la ciudad. ¿Qué distingue al buen consejero que representa el *êthos* del propio Dion? De entrada, está comprometido con el presente y por ello no hace referencia a personalidades antiguas sino a sujetos recientes y sin gloria como, sin ir más lejos, Nerón. Pero ante todo se pretende filósofo, ético por más señas, diríamos hoy. Dion propugna la necesaria unión de la retórica deliberativa con la filosofía sobre la base de dos supuestos que implican la política:

(a) Por un lado, el filósofo debe ocuparse de la política puesto que, al gobernarse a sí mismo, se encuentra preparado para la tarea más fácil de gobernar a los demás. Aunque no sea un filósofo rey, puede desempeñar esa labor por dos vías accesibles en los tiempos del imperio: aconsejando al soberano o ejerciendo una magistratura. En suma, la retórica deliberativa deviene teórica y prácticamente filosófica a través de la política.

(b) Por otro lado, la política también debe ser a su vez filosófica y deliberativa

para beneficiarse de los principios generales que dan sentido a los casos particulares y concretos que ha de dilucidar, juzgar y dirimir.

Dada la variedad y riqueza de temas y perspectivas de las contribuciones a estas *Entretiens* sobre la antigüedad clásica griega, es difícil hacer justicia y dar cuenta de otros muchos aspectos (filológicos, historiográficos, epigráficos, papirológicos, etc.) del volumen. Creo que mis limitaciones me servirán de excusa para terminar centrándome en un único tema colateral, las sofísticas.

Se cuentan varias sofísticas, seis al menos. La 1ª es harto conocida, durante mucho tiempo vilipendiada pero hoy en día vindicada por diversas razones culturales y socio-políticas: es la del movimiento sofista del s. V a.n.e. en Atenas, protagonizado por figuras tan significativas como las de Protágoras y Gorgias. La 2ª es nombrada por Filóstrato en su *Vidas de los sofistas*: designa una retórica renacida «que no habría que llamar nueva pues es antigua, sino más bien segunda» (*Vidas*, 481, p. 64). Cubre los tres primeros siglos del Imperio Romano. A ella pertenecen figuras como Elio Arístides, Herodes Ático, Polemón. Se trata de un movimiento profesional, social y cultural que considera al sofista como un profesor de retórica especialista en oratoria y al rétor como un educador o un declamador profesional o un embajador de las ciudades ante el Emperador romano; sus centros originarios se sitúan en Esmirna, Éfeso y Atenas, pero su presencia es muy amplia hasta el punto de hacerse notar desde Siria y Egipto hasta la Galia. Por otro lado, sus preocupaciones –salvo en casos excepcionales como el de Dion de Prusa– no tienen la trascendencia filosófica e intelectual de la 1ª; está más interesada en la práctica retórica, en la declamación más o menos improvisada de discursos a petición del auditorio y en ejercicios preliminares de oratoria como los *progymnasmata*. Tras ella, Pernot (1993), entre otros –la contribución de Manfred Kraus en estas *Entretiens* es buena muestra–, ha creído identificar otra 3ª. A su juicio, la sofística no se ha detenido un buen día de los años 230 d.n.e. a causa de la publicación de *Vidas de los sofistas* de Filóstrato. Pervive en la segunda mitad del s. III, durante el s. IV y aún después. Sigue siendo un fenómeno cultural dentro del campo de la retórica, pero asiste a dos cambios con respecto a la 2ª: la oficialización del cristianismo y la separación creciente entre las partes occidental y oriental del Imperio. También acusa la progresiva disociación entre actividades culturales o literarias y preocupaciones políticas, amén de una llamativa división entre “sofistas” paganos –e.g. Libanio, consejero áulico de Juliano, y Aftonio, teórico de los ejercicios preparatorios de elocuencia, de los que se ocupa Manfred Kraus–, y “sofistas” cristianos –e.g. Juan Crisóstomo o Agustín de Hipona–. Ulteriormente, en la línea de la retórica cristiana, Malazzo (2002) ha atribuido una 4ª sofística a la afamada escuela retórica de Gaza (s.

VI). Ahora bien, como nosotros no podíamos ser menos que los retóricos de la antigüedad tardía, desde Vitanza (1991) contamos con una neosofística teñida de pensamiento postmoderno en la que se incluyen Nietzsche, Lyotard, Foucault, Lacan y Paul de Man: sería la 5ª. Por último –de momento–, disponemos a partir de Poulakos (1983) de otra neosofística, aunque en este caso se trata de una “metasofística”, es decir, de una interpretación y una valoración alternativas de la 1ª sofística ateniense: sería la 6ª. Esta proliferación de sofistas y sofísticas no ha dejado de tener consecuencias positivas. La 2ª y la 3ª, en particular, han cumplido el propósito de vindicar la antigua retórica “posclásica” o “posática” griega y de iluminar aspectos de esta arte oratoria quizás menos brillantes y notorios que los de su arte latina coetánea –baste recordar un autor tan notable como Quintiliano–. Creo, sin embargo y sobre todo en atención a las neosofísticas 5ª y 6ª, que no convendría multiplicar las sofísticas sin necesidad.

En definitiva, estas *Entretiens*, tanto por su cuidada presentación editorial como por la calidad y riqueza de sus contribuciones, constituyen un volumen recomendable, en particular para los estudiosos en la antigua retórica griega y en general para todos los interesados en la proyección social y cultural de las artes del discurso. También es de agradecer la iniciativa de su edición digital de acceso libre en la biblioteca de la Fundación Hardt: <https://www.fondationhardt.ch/les-entretiens/la-serie-des-entretiens/>

REFERENCIAS

- Filóstrato, *Vidas de los sofistas*. Edic. de Mª Concepción Giner. Madrid: Gredos, 1999.
- Pernot, Laurent (1993) *La rhétorique de l'éloge dans le monde Gréco-Romain*. París: Institute d'études Augustiniennes.
- Poulakos, John (1983) "Towards a Sophistic definition of Rhetoric". *Philosophy & Rhetoric*, 16: 35-48.
- Malazzo, Antonino (2002) *Un dialogo difficile: la retorica in conflitto nei Discorsi Platonici di Elio Aristide*. Hildesheim: G. Olms Verlag.
- Vitanda, Victor (1991) "Some more notes toward a third Sophistic". *Argumentation*, 5(2): 117-139.